

¡Espiadados!

Miquel Barceló

¿No les parece a ustedes que el software que estamos usando parece hacer demasiadas cosas? Y no todas conocidas...

Hace ya tiempo, en marzo de 2000, les hablaba aquí de los "*huevos de pascua*", esos programas escondidos dentro de un programa, ese regalo que permanecía escondido entre millares de líneas de código hasta que alguien lo encontraba, casi nunca por casualidad. Se presentaba como un obsequio pero, indudablemente, era algo más: una reivindicación personal de los programadores mantenidos en el anonimato, una queja y, en definitiva, casi de manera involuntaria, una crítica implícita y ejemplar a los escasos controles de calidad que, desgraciadamente, sigue teniendo la fabricación de software.

Un "huevo de pascua" sólo se activa cuando se producen una serie insólita de manipulaciones que, normalmente, no han de darse. Efectuarlas supone activar una subrutina especial, un programa dentro del programa, que muestra cosas que, muchas veces, el titular que ha contratado a esos programadores ni siquiera sabe que existen. A finales de los años noventa se divulgaron diversos de esos "huevos de pascua" que se hallaban escondidos en los más populares programas informáticos: Excel y Word del Office 97, Photoshop de Adobe, Netscape Communicator 4.01, Internet Explorer 5, etc.

El problema, en realidad, era la misma existencia de esos "huevos de Pascua", el hecho de que hubieran pasado desapercibidos en el proceso de producción del software indica muy a las claras la falta de un exhaustivo control de calidad y, en definitiva, la dificultad real de controlar al detalle el trabajo de analistas y programadores.

Ahora las cosas han cambiado. Además de los posibles "huevos de Pascua" (haberlos, puede que todavía los haya, ¿quién lo sabe?), ahora los programas deciden lo qué hacer por nosotros. En demasiados casos...

De repente el navegador de Internet se niega a abrir esa página, esa imagen o lo que sea por miedo, te dice, a que pueda estar contaminada con un virus. Un comportamiento que, cuando menos, ayuda a crear una psicosis de inseguridad informática (y no se me oculta que muchos usuarios siguen desconociendo los más elementales criterios de seguridad...).

Otras veces, tras un error, un programa se empeña en querer enviar un mensaje al fabricante para "reportar" ese error y tal vez ayudar a su solución, quien sabe si difundiendo entre los técnicos del fabricante informaciones que no deberían ser difundidas. Así ocurrió, por ejemplo, el 15 de octubre de 2001, con el primer Office XP, cuando un boletín informativo del CIAC, *Computer Incident Advisory Capability*, del Departamento de Energía estadounidense anunciaba, como un nuevo riesgo de nivel "medio", el hecho de que documentos sensibles podían acabar siendo enviados a Microsoft sin excesiva conciencia del hecho por parte del usuario.

¿Qué hay dentro de esos programas que deciden solos, que se actualizan solos, que informan solos...?

¿Se han fijado ustedes alguna vez en lo que hacen algunas de esas actualizaciones del sistema operativo con la que los constructores nos tienen más bien controlados?

Una de las más recientes en mi Windows XP (la KB905474) dice que es una "*herramienta de notificación del programa de Ventajas de Windows Original*", y la explicación detallada me dice que la herramienta me "*informa de si una copia de Windows no es auténtica. Si se detecta que el sistema no es auténtico, la herramienta le ayudará a obtener*

una copia de Windows con licencia". Si se acude a la página web que lo explica, se ve claro que a quien ayuda esta "actualización" es a Microsoft y a su guerra contra la llamada "piratería del software", no al usuario.

¿Realmente necesito ese tipo de "actualizaciones" de mi sistema, o las necesita Microsoft?

Y, por cierto, ¿tan malo es el sistema de control de calidad de los productores de software que han de ir haciendo actualizaciones para cubrir sus errores? (Muchos errores según sugiere el elevado ritmo de actualizaciones que van llegando...).

¿Son parecidas otras de las "ventajas" que el software actual me proporciona incluso a mi pesar...?

Cuan distinto era antes cuando uno sabía realmente lo que hacía un programa... Aunque me temo que, como en todo, no cualquier tiempo pasado fue mejor.